

Tras las elecciones

MIQUEL ICETA LLORENS

ABC, 20.03.08

EL resultado de las recientes elecciones generales es rotundo: los catalanes, de forma muy mayoritaria, querían que Zapatero siguiese al frente del Gobierno de España evitando así el regreso de Rajoy y los suyos.

Obviamente un apoyo tan mayoritario (más de un millón seiscientos ochenta mil ciudadanos y ciudadanas de Cataluña han dado su apoyo a las candidaturas socialistas) contiene muchos matices. En él hay exigencia de estabilidad política, de gestión solvente de la economía, de continuidad en las políticas progresistas y en favor de un pleno desarrollo estatutario. A los socialistas corresponde estar a la altura de dicho mandato.

El President de la Generalitat, José Montilla, expuso recientemente en Madrid la agenda de cuestiones a resolver entre el Govern de la Generalitat y el Gobierno de España. Dicha agenda puede resumirse en el siguiente decálogo:

- 1.- Negociación del nuevo sistema de financiación autonómica, que respete las previsiones estatutarias y no penalice a las Comunidades Autónomas más emprendedoras.
- 2.- Establecimiento del consorcio entre la Agencia Tributaria de Cataluña y la Agencia Estatal de Administración Tributaria.
- 3.- Agilizar los traspasos de las nuevas competencias previstas en el Estatut.

- 4.- Cumplimiento estricto del acuerdo Solbes-Castells sobre inversiones del Estado en Cataluña.
- 5.- El traspaso de la gestión del servicio de Cercanías, con plenas garantías sobre la realización de las inversiones comprometidas en el plan de choque.
- 6.- La creación de un consorcio que gestione el Aeropuerto del Prat, garantizando una posición determinante de las instituciones catalanas.
- 7.- Asegurar la participación de las Comunidades Autónomas en la fijación de las políticas sectoriales del Gobierno de España.
- 8.- Reforma del Senado, para convertirlo en verdadera cámara territorial.
- 9.- Reforma de la Ley Orgánica del Poder Judicial.
- 10.- Plena asunción del plurilingüismo en España por parte de las instituciones del Estado.

Es evidente que alcanzar estos objetivos, exigidos mayoritariamente por la sociedad catalana, requerirá tiempo y tenacidad, capacidad de negociación y voluntad política. A nuestro juicio ello sólo es posible desde el pleno reconocimiento de la diversidad, la apuesta por la profundización del autogobierno de las Comunidades Autónomas y la voluntad de desarrollar la España plural.

El veredicto de las urnas nos proporciona una oportunidad única para avanzar en esta dirección, sin tensiones ni sobresaltos innecesarios y sin renunciar a la evolución federal del Estado de las Autonomías. Con la responsabilidad que nos confiere el apoyo recibido, pondremos en ello todo nuestro empeño.